

LA IMAGEN DE LA MUJER EN EL ARTE LEVANTINO PREHISTÓRICO



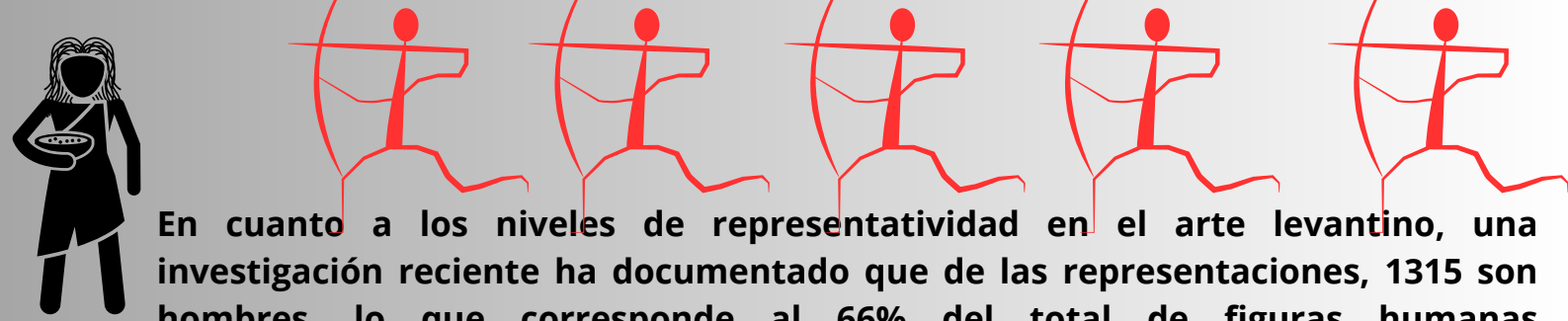
El arte rupestre del arco mediterráneo de la Península Ibérica fue reconocido en 1998 como Patrimonio de la Humanidad, aceptándose su existencia como algo insólito, digno de preservación por su singularidad y atractivo.

La figura femenina se erige como primera representación artística del ser humano, materializada en las archiconocidas venus paleolíticas, interpretadas tradicionalmente como diosas-madre, símbolos de la fertilidad y la fecundidad. Ese rango de divinidad traspasó las fronteras del arte paleolítico. Así pues, en el arte neolítico, las representaciones femeninas eran consideradas diosas propiciatorias de la caza o de la agricultura y grandes damas.

En términos generales, la imagen de la mujer en el arte prehistórico era la de una mujer inserta en la esfera de las creencias, un referente simbólico, alejada de la realidad cotidiana. Tal consideración constituye el punto de partida de mi investigación. Es necesaria una nueva mirada al registro que por un lado, convierta a las mujeres en objeto de estudio, y por otro, las imbrique en la dinámica histórica de la sociedad a la que pertenecieron.

El objetivo principal es reconocer y rebasar el conocimiento sesgado y androcéntrico que ha sido asumido sin más durante mucho tiempo y construir un conocimiento histórico más completo, estudiando la experiencia vital de las mujeres. En este caso, a partir de la iconografía levantina, aplicando las categorías analíticas de género y las actividades de mantenimiento.





En cuanto a los niveles de representatividad en el arte levantino, una investigación reciente ha documentado que de las representaciones, 1315 son hombres, lo que corresponde al 66% del total de figuras humanas representadas; 396 son individuos indeterminados sexualmente, esto es, un 25%; mientras que las 188 mujeres identificadas suponen un 9% del total. Por tanto, ocupan un porcentaje minoritario pero existen.



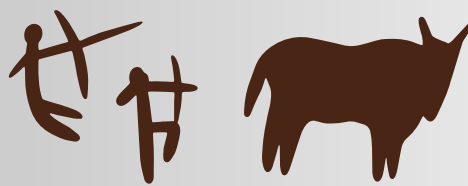
Se concede a las figuras femeninas dos tipos de roles: socioeconómicos y rituales. Según las funciones en las que se representan, establece tres categorías.



- Reproducción: embarazadas, parturientas, amamantadoras y cuidadoras.
- Producción: recolectoras, horticultoras, vareadoras, apicultoras, herbolarias, pastoras, ordeñadoras, porteadoras y tejedoras.
- Mitos y ritos: amortajadoras, sanadoras, chamanes y curanderas.

Vamos a centrarnos en su labor como “cuidadoras”. Las actividades de mantenimiento están presentes en todas las sociedades y culturas porque son indispensables para cualquier grupo humano. Por eso perviven en el tiempo y en el espacio. En torno a ellas, se articula la cohesión, las interrelaciones y los vínculos sociales.

En Arqueología se pueden rastrear los trabajos de las mujeres a partir de los restos óseos, los objetos y el arte, en este caso concreto a partir de la información que ofrecen las representaciones del arte levantino.



Investiga:

Al menos diez escenas de arte levantino en el que la mujer sea la protagonista, reflexionando (tras haber leído este texto) sobre su papel e importancia dentro de la sociedad prehistórica levantina.

Las diez imágenes deben estar acompañadas de su título, yacimiento y lugar geográfico.



